

Título de la ponencia: “El juego de luces y sombras es el que nos guía”. Colonialidad, nocturnidad y mercantilización en la ciudad de Córdoba

Cecilia Quevedo

quevedoceci@gmail.com

CIECS-UNC, CONICET

María Belén Angelelli

bel.angelelli@gmail.com

CIECS-UNC

Ailén Suyai Pereyra

ailen_sp90@hotmail.com

CIECS-UNC

Mesa Temática: 44

Disciplinas (áreas del conocimiento): sociología urbana

Palabras clave: Bicentenario de la Independencia; memorias; patrimonio; turismo; nocturnidad.

Resumen: La ponencia se enmarca en el análisis de los discursos sociales presentes en el contexto del Bicentenario de la Independencia en la ciudad de Córdoba. Se centra en el plan “La Provincia Recupera el Alma de la Ciudad”, implementados a partir del gobierno la Provincia de Córdoba, y se analizan los circuitos turísticos emergentes a partir de esta política conmemorativa. La planificación estatal de eventos estético-políticos y las conmemoraciones espectaculares operan como lógicas de suturación ideológica en contextos socio-segregados. El trabajo plantea, en un primer momento, un recorrido por los valores, actores legitimados y disputas que actualizan memorias públicas, obturan espacios urbanos y reproducen formas de dominación en el escenario urbano cordobés. Se postula que la noche como espacio-tiempo turístico es uno de eslabones de las estrategias estatales que van a caracterizar al evento patrio. En un segundo momento, se describe el “circuito de luces y sombras”, parte de plan provincial, como reconstrucción del recorrido auto-guiado en tanto experiencia social que une dos puntos constitutivos de la política de turismo: el centro histórico de la ciudad y el barrio Güemes.

Introducción

La ponencia se enmarca en el análisis de los discursos sociales presentes en el contexto del Bicentenario de la Independencia en la ciudad de Córdoba¹. En este caso, nos centramos en el plan “La Provincia Recupera el Alma de la Ciudad”, implementados a partir del gobierno la Provincia de Córdoba, y los circuitos turísticos emergentes a partir de esta política conmemorativa. Partimos de considerar que la planificación estatal de eventos estético-políticos y las conmemoraciones espectaculares operan como lógicas de suturación ideológica de la fragmentación social.

En este sentido, el trabajo desanda algunos de relatos a través de los cuales se representó los 200 años de independencia en la ciudad de Córdoba. Por un lado, se analizan los sentidos sociales involucrados en las producciones de memorias, patrimonios y gestas (nacionales y provinciales) como materialidades significantes en contextos poscoloniales. Por otro lado, se destacan los procesos de mercantilización del patrimonio arquitectónico-urbanístico vinculados a la Manzana Jesuítica y, luego, la revalorización/renovación urbana del barrio Güemes. Así, el trabajo analiza las relaciones entre un tiempo-espacio de festividad cívica que se urde a un tiempo-espacio turístico.

La hipótesis enfatiza que, así como el repertorio de políticas provinciales relativas al Bicentenario de la Patria (del año 2010) condensaron el vínculo del Estado y el mercado, en esta ocasión se avizora una impronta estatal que instituye nuevas dimensiones valorizadas. La noche como espacio-tiempo turístico es uno de eslabones de las estrategias estatales que van a caracteriza al “otro” Bicentenario (del año 2016). En este sentido, la ponencia explora las tramas que articulan tres dimensiones: la *colonialidad*, la *nocturnidad* y *mercantilización*.

El trabajo plantea, en un primer momento, un recorrido por los valores, actores legitimados y disputas que actualizan memorias, obturan espacios urbanos y reproducen formas de dominación en el escenario urbano cordobés. En un segundo momento, se describe el “circuito de luces y sombras”, parte de plan provincial, como reconstrucción del recorrido auto-guiado en tanto experiencia social. A partir de las dos instancias, nos preguntamos sobre la narrativa histórica sobre la efeméride patria: ¿A qué aspectos de la historia colonial cordobesa se echa luz y qué

¹ Las autoras de este trabajo forman parte del Programa Ideología, prácticas sociales y conflicto (CIECS-UNC), donde uno de los ejes es el análisis sobre la ciudad en el periodo Post-Bicentenario.

otros quedan en la sombra del este plan? Y en relación al circuito turístico: ¿Qué recorrido son “iluminados” y cuáles quedan ocultos? ¿Cómo se va construyendo la experiencia de transitar y “conocer” la ciudad?

Como dos espacios constitutivos de la política turística patrimonial, la cartografía turística instituye para los lectores/turistas un recorrido que se origina en el centro de la ciudad, donde se localiza la Manzana Jesuítica, y culminan el barrio Güemes. La estrategia metodológica articula el análisis semiótico basado en un corpus (constituido por la folletería y revistas como fuentes sobre la oferta de circuitos turísticos) con observaciones etnográficas y notas de campo (respecto a esos recorridos “pre-fabricados”). Es decir, complementamos el análisis del discurso a los sentidos sobre la *historia* y la *noche* con una aproximación etnografía a partir del “circuito turístico” promocionado dentro del Plan “La Provincia Recupera el Alma de la Ciudad”. Luego arribamos a conclusiones finales sobre los usos políticos y metafóricos de lo colonial, la noche y el disfrute dentro la conmemoración espectacular del segundo Bicentenario.

1. El embellecimiento estratégico y el efecto patrimonializador

Nos basamos en la noción de *embellecimiento estratégico* (Benjamín, 2005) como perspectiva que reflexiona sobre las transformaciones urbanísticas en las relaciones sociales impuestas por la reproducción del capital. En este sentido, la ciudad de Córdoba atraviesa la implementación conjunta de políticas urbanísticas como dispositivos de separación clasistas, acciones de patrimonialización para el mercado turístico y mecanismos socio-segregacionistas respecto a sectores populares. Desde los últimos años, la ciudad de Córdoba se incorporó a un proceso global denominado *urbanismo estratégico* (Boito y Espoz, 2014). Este proceso requirió desde la relocalización de villas miserias desplazadas a las denominados “Ciudades-barrios” hasta la re-diagramación de las vías de circulación. Las transformaciones urbanas reconfiguraron los denominados ‘barrios tradicionales’². Como consecuencia directa de una reorientación

² Los barrios *tradicionales* son: San Vicente y General Paz hacia el este, Alberdi hacia el oeste concordante con la direccionalidad del valle, Güemes al suroeste, Alta Córdoba al norte más allá del cauce Río Suquía, Nueva Córdoba al sur y Cerro de las Rosas al norte. Son considerados así porque fueron localizados en sus comienzos fuera del centro de la ciudad, nacen con autonomía de ésta, pero con una fuerte dependencia funcional de su centralidad. Debido a varios factores, entre ellos, la acotada escala general del conjunto urbano –Córdoba continuó siendo una pequeña capital de provincia hasta bastante avanzado el siglo XX- y el hecho que aquellos barrios imaginaron funciones centrales alrededor de la plaza barrial, y las posteriores constituyeron meras extensiones suburbanas. En un

ideológica, las políticas turísticas han transformado las prácticas en que los pobladores interactúan en la ciudad como totalidad y con el espacio urbano en particular. Nos referimos a la reconfiguración de las formas de socialización en torno al barrio y a la vivienda.

En varios trabajos previos se analizaron las tendencias de articulación entre Estado y Mercado en materia de intervenciones urbanísticas y turísticas en la ciudad de Córdoba (Boito y Pereyra, 2016). Al mismo tiempo se describieron la operatoria de los entornos cada vez socio-segregado por clases y el avance de los negocios inmobiliarios en barrios tradicionales (Boito y Espoz, 2014; Salguero Myers, 2014). También se reflexionó acerca de la conversión de la ciudad en “paisaje” dada la conmemoración del Bicentenario de la Patria de 2010 (Boito, *et al*, 2013). Allí se planteó la creación de corredores turísticos de la ciudad capital. En este marco, detectamos dos momentos significativos de las políticas de patrimonialización en la ciudad de Córdoba: en el año 2000 a partir de las políticas de la UNESCO y una década después en el contexto del Bicentenario de la Patria.

La reconfiguración del orden normativo desde la Reforma del Estado del año 2000 permitió el ingreso de capital privado al sector público. El desarrollo inmobiliario, la renta del suelo y las vías de circulación fueron los principales sus efectos de la transferencia del capital. En este contexto, la ciudad contó con un espacio consagrado por la UNESCO como “Patrimonio de la Humanidad”. Este proceso de patrimonialización pionero significó el germen de la ‘revalorización’ de diferentes fragmentos urbanos con potencial histórico-cultural. En efecto, la conversión en patrimonio se dio en el conjunto edilicio que conforma la Manzana Jesuítica integrada por la Universidad Nacional de Córdoba, la Iglesia de la Compañía de Jesús, la residencia de los padres jesuitas, el colegio Monserrat, y las estancias jesuíticas (ubicadas en diferentes puntos de la provincia de Córdoba).

No obstante, en los preparativos del Bicentenario en 2010, la historia de Córdoba digna de convertirse en patrimonio aparece dotando de sentidos diversos al proceso de patrimonialización emprendido desde agentes privados y desde el propio Estado municipal. En el 2008, el Plan Director y múltiples ordenanzas sancionadas involucraron acciones de recuperación y revalorización/renovación urbana de edificios históricos, iluminación de fachadas y *videomapping*.

principio los barrios se configuraron como la periferia moderna y heterogénea del Área Central (Díaz Terreno, 2011 en Boito y Pereyra, 2016)

En esta etapa se avanza en la organización de corredores turísticos. Del mismo modo, se intervinieron espacios sociales resignificando el lugar del consumo y la accesibilidad de ciertas clases³. El catálogo de bienes inmuebles en el 2013 es actualizado y se incrementan la cantidad de edificios considerados patrimonio de la ciudad.

Por su parte, el contexto del Bicentenario de la Patria se materializó también en decisiones tomadas desde el Estado provincial respecto a sus inversiones en obras públicas conmemorativas. Se propuso un modelo económico que acentuaba el mercado turístico en todo el territorio provincial y en la ciudad capital. De allí la construcción de terminales de ómnibus, paseos, museos y parques (Pereyra, 2013). Como contrapartida del ‘boom de la soja’ y la forma de relocalizar los excedentes de su renta, también emergen los autodenominados “desarrollistas urbanos”. Estos nuevos actores en el negocio inmobiliario se consolidaron como agentes de las intervenciones privadas en barrios tradicionales (Salguero Myers, 2014). De manera que, en el revés de la alianza entre el Estado y mercado, las modernización turística y el perfil inmobiliario ocasionaron desplazamientos poblacionales y procesos de gentrificación como lo ocurrido en barrio Güemes⁴.

2. “El Alma de la Ciudad”: luces y sombras en la historia cordobesa durante el Bicentenario de la Independencia

El 9 de julio de 2016, con motivo de los 200 años de la Independencia, la Municipalidad y la Provincia llevaron a cabo una nutrida agenda de eventos. En la semana previa -que coincidió con el nuevo aniversario de la fundación de la ciudad de Córdoba- se presentó desde el Estado provincial el plan de “La Provincia Recupera el Alma de la Ciudad”. Este plan articula acciones estatales entre el Gobierno con el arzobispado de la iglesia católica. El programa de recuperación “pone en valor” –como expresión política de época- sitios culturales e históricos de la llamada

³ Nos referimos al Paseo Buen Pastor (ex cárcel de mujeres), el Paseo de las Artes (Plaza de las carretas creada en 1864 del sector denominado Pueblo Nuevo), el Parque las Tejas (ex casa de gobierno), Avenida Hipólito Yrigoyen, complejos de departamentos en Alberdi y General Paz, entre otros.

⁴ Considerado uno de los barrios tradicionales parte de la periferia moderna y heterogénea del Área Central, ubicado en el sudeste y a 200 metros de ésta. A fines de la década de 1880, el Intendente Luis Revol convirtió el espacio de la Plaza de las Carretas en un área de construcción de casas de inquilinato. Recién cien años después, se inaugura el “Paseo de Las Artes”. La feria ocupaba la Plaza Seca donde alrededor de 60 artesanos exponían sus trabajos los fines de semana y feriados. En la actualidad ocupan la plaza y tres calles con más de 600 artesanos. Concurren de 7000 a 10000 personas, entre turistas, habitantes del barrio y otros visitantes.

“Milla de Oro” –como expresión del mercado turístico internacional- del centro de la ciudad. En este marco, el Gobernador Schiaretti y el representante de la agencia Córdoba Turismo fueron los representantes del plan en tanto intervenciones políticas enmarcadas en un proceso de embellecimiento urbano. El plan de recuperación consistió en la modernización del sistema de iluminación ornamental de edificios, museo religioso, catedral e varias iglesias y se inauguró la puesta en valor e iluminación de varios espacios públicos⁵. Lo paradigmático del plan es que el actor político que “recupera” el centro de la ciudad es el Gobierno de la provincia y no el Municipio de la ciudad Córdoba.

El lugar del ‘espectáculo’ como forma de relación social encuentra en el discurso político de una Córdoba ‘colonial’ y a la vez, ‘desarrollista’ y ‘progresista’ (Espoz, *et al*, 2010) los mojones de los procesos de embellecimiento urbano. en este sentido, el lanzamiento de “La Provincia Recupera el Alma de la Ciudad” se realizó el 5 de julio de 2016, en un evento musical que tuvo como protagonista a la cantante Patricia Sosa. La cantante contratada interpretó la Misa Criolla frente a la explanada de la Catedral⁶. En este marco, lo nocturno sirve de marco para resaltar la belleza del sistema de iluminación del área céntrica de la ciudad.

Desde los últimos años, y específicamente desde las conmemoraciones nacionales del Bicentenario de la Patria, se consolida la oclusión del conflicto a través de las construcciones estatales de espacios-tiempo festivos. La celebración oficial y el pronunciamiento del discurso de patrimonialización condensan la modalidad espectacular desde donde pensar la gesta patriótica. En este sentido, en una sociedad espectacular (Debord, 1995) involucrado a acontecimientos de movilización masiva e incluso festiva, depara al ciudadano como espectador. Al mismo tiempo, este evento se suma a los heterogéneos dispositivos festivos por Bicentenario de la Patria que abrieron una nueva tendencia en materia de intervenciones urbanas desde el recurso económico del mercado de la cultura y de la historia⁷.

⁵ Plaza San Martín; Pasaje Santa Catalina; Plazoleta del Fundador; Plazoleta Ambrosio Funes, Plazoleta de La Inmaculada y Paseo del Bicentenario del Parque Sarmiento. Junto a la Iglesia Catedral; Iglesia Santa Catalina de Siena; Museo de Arte Religioso Juan de Tejada; Iglesia de Las Teresas y Convento de las Carmelitas Descalzas; Iglesia de San Francisco, Iglesia de la Compañía de Jesús; Rectorado de Universidad Nacional de Córdoba, Colegio Nacional de Monserrat y la Facultad de Derecho.

⁶ Estuvo acompañada por el grupo musical liderado por Facundo Ramírez y la participación de coros de Córdoba

⁷ En este marco, se llevó a cabo la ‘revitalización/recuperación’ o ‘puesta en valor’ (Mongín, 2006) de viejos proyectos y la creación de otros nuevos (Como el Parque del Bicentenario; el Centro Cívico; el Parque las Tejas; la Plaza Juan Bautista Alberdi; el Paseo de la Amistad, entre otros) que progresivamente multiplicaron los bienes patrimoniales de la ciudad.

3. Colonialidad: la dominación como signo identitario y paquete turístico

Como explicita García Canclini, “las maneras en que se transmite el saber de cada sociedad a través de las escuelas y los museos, demuestran que diversos grupos se apropian en formas diferentes y desiguales de la herencia cultural” (1999: 17). El autor nos alerta de la desigual participación social en la patrimonialización como ejercicio violento. Es decir, el patrimonio histórico desde su conformación recibe apropiaciones selectivas y usos políticos diversos según contextos históricos precisos. De tal manera, las “producciones de historia en forma de memoria pública (...) pueden revelar tensiones sociopolíticas: reacomodamientos hegemónicos del Estado que usa el pasado y define “nuevas” memorias, pero tratando de imponer al mismo tiempo las fronteras de lo que entra y lo que queda afuera de lo “nuevo” (Rufer, 2010: 32). Analicemos qué sucede con la celebración del Bicentenario de la Independencia y el ofrecimiento de memorias como política de turismo.

En el Plan “La provincia recupera el Alma de la Ciudad” es el Estado provincial adquieren un carácter activo en el reforzamiento de la identidad jesuita y religiosa en el espacio urbano. La metáfora de “alma de la ciudad” es una construcción discursiva del pasado en esta identificación selectiva. A la par del turismo como política de Estado se cristaliza la relación entre patrimonio, identidad y cultura. “Las dimensiones ideológicas implicadas en las versiones de identidad y cultura que, en tanto dominantes, son expresadas por el patrimonio” (Almirón, *et. al.* 2006: 105) y su forma de visibilización legítima basada en la lógica del espectáculo para el consumo del turista extranjero.

Para este trabajo, retomamos algunos artículos respecto a este plan publicados en folleterías y revistas turísticas, los cuales construyen sentidos en relación a las acciones materiales que se llevaron a cabo. En el suplemento especial publicado junto a la revista “Destino Córdoba Siempre”⁸, se describe a grandes rasgos en qué consiste el plan, y se reconstruye la “historia colonial” del espacio que se ha “puesto en valor” a través de las luminarias. Si la metáfora de “alma de la ciudad” opera como origen del entramado urbano, la folletería oficial provee coordenadas sobre el uso político del relato colonial. En esta construcción discursiva, el lugar de

⁸ Revista Guía de artículos turísticos no oficial, Declarada de interés Municipal. <http://www.destinocbaciudad.com.ar/contacto/>

las iglesias, los curas y las significaciones católicas operan dentro de una narrativa de la historia, en clave colonial, que anula recurrentemente la conflictividad.

La conmemoración del Bicentenario adquiere un cariz secundario en relación a la relevancia de la promoción del turismo exaltando la belleza de estos recursos arquitectónicos en las manzanas más antiguas de la ciudad. De esta manera, la estrategia argumentativa de la narrativa de la historia cordobesa se organiza en tres siglos (del XVII al XIX) y mantiene algunas características singulares. Para el siglo XVII, la folletería oficial menciona:

“Pasados los primeros años de la fundación (1573), la ciudad y sus pobladores estaban organizados y establecidos, las instituciones lograron más eficacia, aumentaron las edificaciones incorporando nuevos materiales como el ladrillo cocido, piedra bola y cal./ Los padres jesuitas estaban construyendo sus edificaciones en el solar asignado. En 1607 se creó la provincia Jesuítica del Paraguay y la máxima autoridad eligió a la ciudad de Córdoba como moradora por su ubicación central” (Suplemento especial “La provincia recupera...” Revista Destino Córdoba Siempre).

En primer lugar, el relato obtura cualquier probabilidad de conflicto entre colonizadores y religiosos españoles y población nativa. En segundo lugar, el discurso se organiza a partir de homogeneizar y esencializar a los pobladores respecto a un territorio, siendo que “la ciudad y sus pobladores estaban organizados y establecidos”. En tercer lugar, la agencia de los protagonistas está sujeta a las acciones predicadas solo desde curas, padres jesuitas, obispos, monjas y cualquier adscripción de la jerarquía eclesiástica. Para el siglo XVIII, la folletería refiere a que:

“Se sucedieron años difíciles, los mejores solares del centro se mantenían vacíos y algunas casas se derrumbaban por estar desocupadas. (...) Al mismo tiempo, el obispo informaba que continuaba con las obras de la Catedral y en la otra cuadra las Carmelitas intentaban reparar la antigua iglesia (...)” (Suplemento especial “La provincia recupera...” Revista Destino Córdoba Siempre)

“Colegio Nacional de Monserrat: la vivienda de los padres fue modesta, recién en 1720 comenzaron las obras del nuevo edificio de dos plantas que, por responder al plan de una arquitectura sólida, llevó varios años (...)” (Suplemento especial “La provincia recupera...” Revista Destino Córdoba Siempre)

“Desde la Edad Media, los monasterios de clausura se edificaban en las afueras de la ciudad para que los monjes de vida contemplativa encontraran silencio. Resulta muy curioso entonces, que Córdoba cuente con dos de ellos a metros de la plaza principal. Solo la fe y la providencia aclaran las razones”. (Suplemento especial “La provincia recupera...” Revista Destino Córdoba Siempre)

“Iglesia Santa Catalina de Siena: Para comprender la importancia de esta iglesia, es preciso remontarse a la vida de una joven apasionada y devota de Santa Catalina de Siena, Doña Leonor de Tejeda quien, en pleno siglo XVII practicando la caridad, sintió la inspiración de recoger en su casa a jóvenes cordobeses”. (Suplemento especial “La provincia recupera...” Revista Destino Córdoba Siempre)

La memoria pública en contextos poscoloniales (Rufer, 2010) tiende a combinar temporalidades. La centralidad de los agentes religiosos está fundada en las moralidades derivadas del trabajo. Se puede mencionar aun la referencia a la “vida contemplativa” de los monjes o en el carácter apasionado de una joven que emprendería lo que en presente conocemos como un *hostel*⁹. La narrativa de los hechos históricos utiliza expresiones muy cercanas a las formas de discurso político actual. En este sentido, se perfilan frases como “las instituciones lograron más eficacia”; “aumentaron las edificaciones”; “el obispo informaba que continuaba con las obras”; “intentaban reparar la antigua iglesia”; o “comenzaron las obras del nuevo edificio”.

Al mismo tiempo, se destacan los sentidos que se imponen sobre el lugar jerarquizado de las órdenes religiosas y sus personajes sacralizados. Aquí priman expresiones que, desde una cosmovisión católica y la virtud de sus actores, permean el dispositivo turístico del folleto. Como ejemplo, podemos mencionar el hecho que “la vivienda de los padres fue modesta”, “solo la fe y la provincia aclaran las razones” o “practicando la caridad, sintió la inspiración de recoger en su casa a jóvenes cordobeses”. Para el siglo XIX, la folletería menciona:

“El sesgo que marcó el siglo, sin lugar a dudas, fue la desaparición del gobierno colonial, los sucesivos intentos de organización previos a la independencia y las consabidas luchas entre unitarios y federales. / Córdoba vivió algunos sobresaltos tanto en política como en la actividad económica por lo que muchas obras en construcción se interrumpieron y otras demoraron más tiempo en finalizarse. La llegada de la Confederación no calmó los ánimos, pero a pesar de todo la ciudad comenzó a cambiar su fisonomía con la inauguración del ferrocarril” (Suplemento especial “La provincia recupera...” Revista Destino Córdoba Siempre)

La referencia a los espacios históricos tiene la impronta discursiva que revela la colonialidad del discurso político conmemorativo y las disputas en la memoria pública (Rufer, 2010). Cuando la cronología refiere al siglo XIX se perciben dos tensiones: entre los acontecimientos políticos y el ideal de independencia; y entre los valores que pregona el discurso cultural de la Córdoba religiosa con la secularización de lo estatal. En este sentido, la reivindicación de lo colonial lleva

⁹ Alojamiento destinado para turistas, en su mayoría, o personas que están de paso por la ciudad.

a tal punto que se construye como un obstáculo el proceso independentista. La independencia, paradójicamente, significó atraso social o estancamiento material. El relato basado en una línea de progreso continua tiene sus escollos en la actividad económica a partir de la inestabilidad político institucional. El gobierno colonial “desaparece” y con él la dinámica del progreso. Pues, la dominación colonial es similar a una gestión estatal en crisis: “muchas obras en construcción se interrumpieron y otras demoraron más tiempo en finalizarse”. De todos modos, la descripción del conflicto siempre es moderada dado que la ciudad vivió solo “algunos sobresaltos”.

Al mismo tiempo, unos de los valores preeminentes es el carácter laborioso de los curas y las jerarquías de la iglesia católica. También constituyen valores el progreso del capitalismo significado en las edificaciones materiales y en la “inauguración del ferrocarril”. El avance de Córdoba está representado tanto en la dominación colonial española como con la llegada del ferrocarril inglés. No obstante, el lugar de la producción de iluminación, significada por solares y la idea de alma, es utilizada para la comprensión del paso del tiempo. En efecto, da cuenta de las luces y sombras como metáforas de las disputas culturales negadas.

4. Nocturnidad: el circuito cerrado dentro del “alma” de la ciudad

En otra revista de turismo, “Viví Córdoba¹⁰”. Allí encontramos un artículo publicado en fondo negro y letras blancas y amarillas que se titula “La Provincia recupera el Alma de la Ciudad”. Cuenta con varias fotos de las iglesias más importantes de la Manzana Jesuítica: la Catedral ocupando toda la página izquierda, y en la otra la Iglesia Compañía de Jesús, la Iglesia Santa Catalina de Siena, y la Iglesia de Las Teresas. Todas las fotos están sacadas al anochecer, cuando la oscuridad es parte del paisaje de la ciudad, pero los edificios que vemos en las imágenes resaltan visualmente por su *estratégica* iluminación.

El primer párrafo de este artículo comienza enunciando que “la ciudad de Córdoba” le propone a los *turistas* un interesante recorrido nocturno por su centro histórico, donde las huellas del pasado colonial se combinan con la arquitectura de “una ciudad próspera y moderna”. Luego se enumeran los sitios que se pueden observar en el recorrido, los cuales han sido “puestos en valor e iluminados por el gobierno de la provincia”. Solo por ello que puedan ser visitados tanto de día

¹⁰ Revista turística oficial que forma parte del plan “Córdoba, todo lo que querés, todo el año”

como de noche. El folleto menciona que “Disfrutar Córdoba de noche *hoy* es posible, porque a través del plan “La Provincia Recupera el Alma de la Ciudad” el gobierno, mediante convenio firmado con la Municipalidad, puso en valor diferentes recursos, tesoros de la ciudad”. De aquí se desprende que antes no era posible “disfrutar” del lugar por la noche, por las connotaciones negativas (léase en clave religiosa) que se le asignan a la oscuridad.

A su vez, se marca también en este artículo lo que veníamos diciendo sobre la identidad “cultural y religiosa” que se muestra de Córdoba. A través de la “puesta en valor de un conjunto de edificios de los siglos XVII, XVIII, XIX cuyos *muros hablan del pasado que marcó la identidad de esta ciudad cultural y religiosa*” (El resaltado es nuestro), se ofrece la tradición de la ciudad vuelta espectáculo nocturno. El ofrecimiento de este “hermoso circuito a la altura de los principales destinos turísticos” está basado en la “iluminación” de ciertos espacios. El objetivo es responder a las expectativas de los visitantes que arriban desde “las grandes ciudades del mundo”.

Hay un énfasis en que “las caminatas nocturnas van ganando la preferencia de los turistas”. Acá se recurre a la construcción de atmósferas que interpelen al lector desde imágenes visuales como cuando se expresa: “Que la noche es mágica no hay dudas, las calles recuperan la calma y los edificios su propio brillo, haciendo posible destacar detalles y rescatar rincones que la luz del día oculta”. Como paquete turístico y tendencia mundial para imitar (Quevedo, *et al.*, 2016), entonces se invita a caminar por la noche cordobesa dentro un circuito patrimonial acotado.

Tanto por el lugar donde está publicado el artículo, como por las marcas que encontramos en el texto, claramente está pensando en un destinatario turista/extranjero. De hecho, enunciativamente, en el artículo se lo construye al turista como enunciador. Es decir, como aquel que toma la voz y cuenta su experiencia ya vivida de la “Caminata nocturna” en ciudad de Córdoba. En primera persona, el/la turista narra la experiencia en un “nosotros exclusivo”: “los compañeros de viaje”. El punto de encuentro de “ellos” es la Plaza San Martín, en “la estatua del prócer”. Es decir, el monumento a San Martín, el cual se encuentra iluminado con luces blancas en el suelo que lo enaltecen hacia arriba. Desde ese punto de la plaza se tiene una visión estratégica de los edificios que la rodean. Según el relato, este enunciador, junto a sus compañeros discursivos, no necesitan ni un guía turístico ni mapa que les marque el recorrido, “*pues el juego de luces y sombras es el que nos guía*”.

Entonces, a partir de este artículo, intentamos reconstruir etnográficamente este circuito “que no necesita de mapas ni guías”. El lugar preeminente de la percepción que trasunta la propuesta turística nos hace pensar en la construcción de entornos sensitivos (Espoz, 2017). La ciudad se vuelve paisaje para el espectador/turista en un espacio-tiempo singular. Citamos *in extenso* nuestras notas de campo referidas al recorrido nocturno estipulado en la revista de turismo:

“Desde el monumento central de la plaza, punto de inicio del recorrido, vemos hacia adelante, primero, el gran mástil blanco (sin bandera) iluminado por sus costados desde abajo con dos luces blancas. Atrás vemos la iglesia Catedral y el Cabildo, y entre medio de ellos, el pasaje que lleva a la Iglesia Santa Catalina: el Paseo de la Memoria. Esta iglesia no se alcanza a ver en su totalidad desde ese lugar, pero sí aparece su cúpula iluminada en las alturas, entre las sombras de los frondosos árboles que se encuentran del otro lado del pasaje.

La callecita angosta de adoquines entre la Catedral y el Cabildo se encuentra iluminada por farolas de luces cálidas. Las puertas en las partes laterales del Cabildo aparecen iluminadas desde abajo con luces blancas. Al final del pasaje se consigue ver la fachada completa de la Iglesia Santa Catalina de Siena, iluminada igualmente en las columnas de las puertas y ventanas por luces blancas, y algunos de los ingresos con luces cálidas. A la derecha, el camino nos lleva a la peatonal de Córdoba, pero la iluminación es heterogénea. Se mezclan las luces de los locales con una iluminación tenue de la calle. Para nuestra izquierda, en cambio, siguen las farolas de luces cálidas. A unos metros de ese punto se encuentra la Plaza del Fundador, en la parte de atrás de la Catedral. Las paredes traseras de este edificio se encuentran iluminadas dando cuenta de los distintos materiales con las que fue construida. A su vez, en ellas se proyecta hacia arriba la sombra de la estatua de San Jerónimo. Esa proyección nos obliga a elevar nuestra vista, llevándonos a ver el Vitral de Jesús. Otros sectores de la plazoleta, sin embargo, permanecen en sombras y pasan desapercibidas, como la estatua del Cura Brochero¹¹.

Las luces cálidas, que entre farolas y su tenuidad dan la sensación de ser velas coloniales, continúan el circuito hasta la llamada “Manzana Jesuítica” por la calle Obispo Trejo. El enunciado de la revista dice “donde nos detenemos a escuchar música en vivo bajo los frondosos árboles”. Esa música en vivo proviene de las ejecuciones de artistas callejeros.

La calidez de las luces de las farolas produce una sensación de ensoñación, de retorno a la época colonial de iluminación con velas. El juego de luces en los edificios, en cambio, resaltan los muros con luces blancas que iluminan y siempre desde el piso hacia arriba. Se logra remarcar a las columnas, los marcos de las puertas, ángulos y torres. Estos son los “rincones que la luz del día oculta”, o detalles que en la vorágine del día a día nunca “nos detenemos”¹² a contemplar... a no ser que majestuosas luces nos marquen dónde mirar.

¹¹ Es muy peculiar este detalle ya que la folletería que analizamos también promociona la Canonización del Cura como aprovechamiento turístico en la provincia de Córdoba. El turismo religioso tiene en Cura Brochero el principal atractivo luego del patrimonio jesuita.

¹² Partimos de la idea que la circulación en la ciudad es fragmentaria y por lo tanto son algunos sujetos están habilitados a caminar por el centro. Por otro lado, nos remite a Williams (2001), para quien la contemplación de la belleza es una actividad ociosa que anula las relaciones de producción que la posibilitan.

Las ventanas son iluminadas de tal forma que resaltan en los edificios, como si fueran ojos. Aun así, las ventanas iluminadas por fuera no dejan ver nada de lo que hay detrás de ellas, por dentro. Tal como la historia del recorrido que describimos anteriormente, que echa luz a algunos “rincones” de nuestro pasado, no dejando ver que más hay por detrás. El conflicto queda oculto entre las sombras. Se iluminan aspectos de la fachada. Adentrarse a la historia supone energía extra, más tiempo, más contemplación, aspectos que las vidas modernas aceleradas no permiten.

Siguiendo por el circuito marcado por este juego de farolas cálidas y fachadas de edificios marcados por luces blancas, llegamos a la avenida Vélez Sársfield. Las luces *led* iluminan la calle como si fuera de día¹³. Contrastan con la iluminación de las farolas ténues de la calle por la cual estábamos transitando, y con la iluminación de otras calles con luces blancas más antiguas.

De esta forma, las luces nos marcan el recorrido hacia el Teatro San Martín y a continuación el centro comercial, quizás el más emblemático de la ciudad, Patio Olmos. Desde allí varias calles se presentan como opciones. Pero la iluminación determina cual tomar: la Rambla Avenida Hipólito Irigoyen¹⁴.

“Córdoba de noche es un paraíso para los turistas” dice el texto de la revista. La narración de la experiencia agrega que “después de caminar largo rato por sus callecitas, decidimos cenar en un resto-bar en la zona de Barrio Güemes”. Luego de la ensoñación colonial, resultado de las farolas cálidas, la experiencia se dirige al disfrute gastronómico. Allí el entorno se caracteriza por la dominancia de luces tenues que propone la zona de Güemes.

“Regresamos a nuestros hoteles, felices de haber conocido a la Córdoba iluminada”. Cierra así el escrito del supuesto “turista”. Córdoba esta iluminada pero parcialmente, mostrando fachadas, ocultando entre las sombras aspectos que es mejor no ver. La experiencia de disfrute turístico se desarrolla en circuitos cerrados, pero aparentemente en “espacios abiertos” (Notas de campo, mayo de 2017).

5. Mercantilización: Güemes y las luces tenues del disfrute gastronómico

Nuestro recorrido culmina en uno de los barrios tradicionales de Córdoba: en el barrio Güemes. En la actualidad es el polo gastronómico y cultural de la ciudad. Allí la escena culinaria es un

¹³ Las luces *led* fueron unas de las tendencias mundiales que desde el Suplemento Pensar Córdoba de La Voz del Interior (del diario de mayor circulación en Córdoba) instaba a imitar en la ciudad (Quevedo, *et al*, 2016). El suplemento publicó una nota en 2014 titulada “La noche en las ciudades se vuelve blanca y Córdoba sigue naranja”. Véase: <http://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/la-noche-en-las-ciudades-se-vuelve-blanca-y-cordoba-sigue-naranja>. No obstante, en el discurso de apertura legislativa en marzo de 2017, el Intendente Ramón Mestre enumeró como sus logros de gestión el emplazamiento de luminarias *led*. En sus anuncios mencionó la mayor inversión en alumbrado público de la historia de la ciudad. Aquí también debe comprenderse como el vínculo entre el sector público y el privado que se renueva en las funciones más tradicionales del municipio. Véase: <http://www.lavoz.com.ar/politica/mestre-destaco-la-mayor-inversion-en-alumbrado-publico-de-la-historia>.

¹⁴ Esta calle fue una de las iluminadas dentro del plan, desde Boulevard San Juan hasta -Plaza España. Otras calles que fueron iluminadas en este marco fueron: Independencia del 100 al 200; Buenos Aires del 200 al 300; Entre Ríos del 0 al 100; Peatonal Obispo Trejo del 200 al 300; Exterior de La Recova sobre 27 de Abril del 0 al 100; constituyendo así un circuito lumínico cerrado en espacios abiertos.

entorno clasista (Torres y del Campo, 2017) en la noche cordobesa. Güemes configura un espacio donde lo artesanal/moderno y lo autóctono/*trendy* parecen no tener un límite claro. Las nuevas galerías comerciales, a modo de paseo de compras *hippie*, ofrecen un recorrido completo: venta de productos, paseos de tiempo libre y consumo en los bares-restaurantes. Los más de 600 artesanos emplazados en la plaza seca y las calles aledañas funcionan como un conector entre las calles –peatonalizadas durante los fines de semana- y un elemento más del paseo. Los sujetos disfrutaban de ir a ver artesanías a Güemes, no necesariamente de comprarlas. De noche, las caminatas por el barrio tienen una tonalidad tenue con intencionalidad de marcar la impronta bohemia.

En el espacio barrial se transformó con el tiempo de un Güemes rústico a otro *hippie chic*. El arribo de franquicias o locales comerciales¹⁵, que nada tienen que ver con la ‘identidad artesanal/tanguera’ de décadas pasadas, cambiaron las dinámicas urbanas. El caso paradigmático de “Estación Güemes” que en un primer momento se erigió como “el” restaurante para ir a degustar comidas típicas. En la actualidad, sigue manteniendo su carta pero se le suma los shows de comediantes, magos, cantantes, “*standuperos*”, etc. Todas las semanas, a modo de cartelera teatral, exhibe nuevas propuestas atractivas para el turismo y el disfrute nocturno. Güemes es, ante todo, un enclave para el disfrute.

Además, el mobiliario, la decoración, la música de los restaurantes, es decir, toda la ambientación interna está preparada para recibir y transportar al cliente/consumidor *a otro lugar*. Se importan gustos, costumbres, sabores y olores foráneos. Es el caso del restaurante “*The Journey*”, inmediatamente al entrar podemos sentirnos acogidos en una especie de playa. En este lugar las paredes están pintadas de color arena y de fondo suena música electrónica. Los bancos y mesas para sentarse son cajones de madera con almohadones y las plantas imitan a la vegetación de un área costera.

Del mismo modo, otro lugar destacado es “Brunchería”. Este restaurante, se denomina ‘brunch’ al servicio provisto entre el desayuno y el almuerzo. Es una costumbre de comer ‘brunch’ es típica de países como Estados Unidos o Australia. Aunque allí se puede desayunar, almorzar, merendar y cenar, también llegó a Güemes como consumo posible. Además de los famosos

¹⁵ Podemos mencionar franquicias como Venezia (panadería-heladería), Havana (alfajores), Oye Chico (local destinado para ritmos caribeños y shows), entre otros. Los espacios “(...) fueron cambiando las ofertas, volviéndose más homogéneas; se abrieron tiendas de diseño, negocios de venta de ropa de marca y crecieron los locales gastronómicos “gourmet”” (Boito y Pereyra, 2016: 14).

'brunchs' (huevos revueltos o fritos, licuados, preparaciones con panceta, etc.) se puede degustar una carta para todos los paladares dispuestos a pagar un costo medio para arriba. Como expresan Torres y del Campo, "la constelación sensorial que se propone y los sentidos que evoca, enmascaran la operación que distancia al comensal de las condiciones en que fueron producidas" (Torres y del Campo, 2017).

El recorrido prefigurado que concluye en Güemes nos advierte por dónde caminar, pero sobre todo, qué no se debe mirar. Las luces y las sombras no solo están presente en la memoria histórica. También son una moderna estrategia de embellecimiento patrimonial y de producción de entornos en contextos altamente desiguales (Espoz, 2017). Estas son algunas de las opciones que un turista, preferentemente extranjero, podría degustar en la noche cordobesa luego de un circuito turístico por la Manzana Jesuítica.

Conclusiones. A propósito de luces y sombras

El mercado de los bienes culturales de la ciudad de Córdoba adquiere un sentido hegemónico y aggiornato a la conmemoración independentista. Sostenemos que en la semana de eventos por el 9 de julio de 2016 convergen algunos movimientos ideológicos de patrimonialización que caracterizan las disputas en torno a los sentidos del pasado y a la dominación colonial. Pues, vemos que la coyuntura conmemorativa se repliega al pasado colonial y al uso del lenguaje católico como recurso político. Como resultado del análisis, vimos que las estrategias historiográficas conservan a la "ciudad cultural y religiosa" y así oscurece memorias o actores subalternos. El valor del progreso tiene un lugar preeminente entre las significaciones que se instalan en las políticas públicas de la conmemoración independentista. En la representación de "pasado público" provincial, el proceso independentista es narrado como un escollo del dinamismo de la sociedad cordobesa. La reivindicación de lo colonial y de la agencia de los actores de la jerarquía eclesiástica reproduce las memorias públicas que, mezclando temporalidades, instituye una nueva forma de la dominación cultural en la idea de nación (y de provincia).

En la folletería turística en el marco de la conmemoración del Bicentenario de la Independencia puede sintetizarse en un trípode de sentidos que involucra al plan de intervenciones estatales: las memorias coloniales, el pasado religioso y la noche como espacio-tiempo turístico. Como en el

Bicentenario de la Patria, se renueva el vínculo entre el Estado y el mercado. En nuestro análisis, el Plan de recuperación del “alma de la ciudad” por parte del Estado provincial “resucita” la disputa al interior del campo político (en relación al Estado municipal –es decir, quién es el que ilumina qué edificio o arquitectura-). Al mismo tiempo el Plan reproduce la convergencia por el interés patrimonializador respecto a los acervos culturales (con la iglesia católica) y al turismo (con el mercado).

Al mismo tiempo, identificamos un *continuum* metafórico entre la idea de “alma”, los dispositivos de iluminación y la nocturnidad como marco que, en lo concreto, unen el centro de la ciudad con barrio Güemes. El relato etnográfico dio cuenta de la experiencia social “pre-fabricada” que sostienen los circuitos turísticos promocionados en tanto juego de luces y sombras. Los fragmentos de la ciudad y los espacios públicos se vuelven en sí mismos entornos embellecidos para ciertas clases sociales. En estos circuitos, donde confluyen lo digno de ser mostrado al turista, se expone la experiencia del disfrute, constituyendo recorridos cerrados en espacios abiertos.

Si nos preguntamos qué provee de tradicional o patrimonial estos espacios en relación al circuito turístico del Bicentenario de la Independencia, entonces la respuesta es: otro tipo de colonialidad. La progresiva mercantilización de lo que, hasta no hace mucho, fue un barrio tradicional es sumado al relato celebratorio y a la propuesta turística. El recorrido de luces y sombras tiene en Güemes una continuidad con el juego que pregona el discurso turístico. Las luces tenues y la noche son parte de las reglas de la apuesta lúdica con que el Estado convida a ciertas clases sociales.

Bibliografía

ALMIRÓN, A. *et. al.* (2006). “Turismo, patrimonio y territorio. Una discusión de sus relaciones a partir de casos de Argentina”, en revista Estudios y Perspectivas en Turismo, Vol. 15, N° 2, pp. 101-120.

BOITO, E. y PEREYRA, A. (2016). “Embelllecimiento estratégico en la ciudad de Córdoba: continuidades, tensiones y rupturas en las prácticas del habitar en el barrio Güemes (2000-2014)”. *Estudios Socioterritoriales, Revista de Geografía*, N° 19, pp. 13-29.

BOITO, M. E. y MICHELAZZO, C. (2015). “Patrimonio, identidad y espectáculo: una aproximación a las tensiones que conforman el espacio barrial de Alberdi, Córdoba, durante la última década”, ponencia presentada en II Jornadas de Sociología – Pre-Alas. Universidad Nacional de Cuyo: Mendoza.

- BOITO, M. E; *et. al.* (2013). “La ciudad del Bicentenario cordobés: la visibilidad mediática de las intervenciones urbanas como embellecimiento estratégico”. *Intersticios. Revista Sociológica de Pensamiento Crítico*, Vol. 7, Nº 1, pp. 215-230.
- BOITO, M.E. & ESPOZ, M.B. (Coord.). (2014). *Urbanismo estratégico y separación clasista. Instantáneas de la ciudad en conflicto*. Rosario: De puño y letra.
- DEBORD, G. (2010) *La sociedad del espectáculo*. España: Pre-textos.
- ESPOZ, M. B. (comp.) (2017). *Sentires (in)visibles. La construcción de entornos en espacios socio-segregados*. En prensa.
- GARCÍA CANCLINI, N. (1999). "Los usos sociales del Patrimonio Cultural". En: Aguilar Criado, Encarnación (coord.), *Patrimonio Etnológico. Nuevas perspectivas de estudio*. España: Consejería de Cultura.
- MONGIN, O. (2006). *La condición urbana. La ciudad a la hora de la mundialización*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- PEREYRA, A. S. (2013). “Renovación/Revalorización del Espacio Público del Paseo de las Artes, de la Ciudad de Córdoba. Una mirada desde los artesanos y los planes de gobierno”. Tesis de grado, Licenciatura en Geografía, Universidad de Córdoba.
- QUEVEDO, C., *et. al* (2016). “El eterno retorno de lo “sustentable” Construcción discursiva y transformaciones urbanas de una Córdoba futurista”. *Chasqui, revista latinoamericana de comunicación*, nº 131, pp. 329-348.
- RUFER, M (2010). *La nación en escena. Memoria pública y usos del pasado en contextos poscoloniales*. México: El Colegio de México.
- SALGUERO MYERS, K. (2014). “Segregación urbana y reproducción del capital. El caso de la ciudad de Córdoba (2003-2013), sus transformaciones físicas y las experiencias sociales posibles”. En: Boito, M. E. & Espoz, M. B. (Coord.). *Urbanismo estratégico y separación clasista. Instantáneas de la ciudad en conflicto*. Rosario: De puño y letra.
- TORRE, P. y DEL CAMPO, M.L. (2017). “Patrimonio cultural y gastronomía. La escena culinaria en Barrio Güemes (Córdoba)”. Ponencia presentada en *III Congreso Internacional de Estudios Urbanos “Situación y Perspectivas de la Vivienda y el Hábitat en Argentina y América Latina”*. URBARED-Mundo Urbano. Universidad Nacional de Quilmes (UNQ), 4 al 6 de junio de 2017.
- WILLIAMS, R. (2001). *El campo y la ciudad*. Buenos Aires: Paidós.

Fuentes y páginas web consultadas:

- Suplemento especial “La Provincia Recupera el Alma de la Ciudad” - Revista Destino Córdoba Siempre (2016)
- Revista de turismo, “Viví Córdoba” (2016)

Página web de revista de turismo de la Provincia de Córdoba. Disponible en:
<http://www.destinocbaciudad.com.ar/centro-historico/>

La Voz del Interior. Disponibles en:

<http://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/la-noche-en-las-ciudades-se-vuelve-blanca-y-cordoba-sigue-naranja>

<http://www.lavoz.com.ar/politica/mestre-destaco-la-mayor-inversion-en-alumbrado-publico-de-la-historia>.